

Las mujeres y la salud sexual y reproductiva

Luisa Jimena Avellaneda Díaz¹

Presidenta del Grupo de Estudios sobre la Mujer
Rosario Castellanos AC²

Palabras clave:

Salud sexual y reproductiva, planificación familiar, métodos anticonceptivos, desigualdad de género.

La reproducción humana ha sido un tema controversial y altamente político desde el punto de vista histórico, que ha pasado de ser un asunto del interés público a una temática que se ha abordado en reuniones internacionales, en las cuales se han discutido estrategias para reducir las tasas de fecundidad de la población por medio de métodos de planificación familiar. En el estado de Oaxaca, la situación de la salud sexual y reproductiva de las mujeres, así como los altos grados de marginación, se han constituido en aspectos que dificultan el acceso de la población a los satisfactores sociales de la salud. Aunado a esto, la no aceptación y el uso de los anticonceptivos colocan a la entidad con la tasa más alta del país por razón de muerte materna, situación que se ve agravada por las desigualdades y por el hecho de ser pobres e indígenas.

El tema de la reproducción humana ha sido controversial y altamente político históricamente, dado que está relacionado de manera íntima con la procreación y la fecundidad. Es por esta razón que, de ser una temática estrictamente privada y personal, ha pasado a ser un asunto del interés público de instituciones y aún de políticas públicas de gobiernos.

¹ Psicóloga Educativa por el *Teachers College* de la Universidad de Columbia en Nueva York. Sus líneas de trabajo comprenden: la equidad de género y la salud materna, mujeres migrantes, interculturalidad, derechos sexuales y reproductivos de jóvenes, prevención de la violencia familiar y de género. Ha desarrollado nuevas metodologías para la capacitación, videos y material didáctico que han servido en la sensibilización de personal de salud, de procuración de justicia, en diversos estados del país y otros países latinoamericanos. xavellaneda1@gmail.com

² Tercera Privada de Guadalupe Victoria 107, Libertad, 68090 Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México.

Las mujeres y la salud sexual...

El aumento de la población ha sido motivo de preocupación para gobiernos y expertos en materia poblacional y en reuniones internacionales se han discutido estrategias para reducir las tasas de fecundidad de la misma. En este sentido, las miradas se vuelven una y otra vez hacia el cuerpo de la mujer, buscando diferentes formas de hacerla responsable o receptora pasiva de las diferentes tecnologías anticonceptivas posibles.

La década de 1970 se caracterizó por la proliferación de estos métodos, haciendo que la salud y el bienestar de la mujer fuese sinónimo de usuaria de un método de planificación familiar. La experimentación, la investigación y los avances tecnológicos del control de la fertilidad se centraron en las mujeres habitantes de los países con mayores tasas de crecimiento poblacional, esto es en los países pobres o en “vías de desarrollo”.

Como reacción a esta visión altamente sexista y discriminadora, los grupos de mujeres recién consolidados comenzaron a manifestar su descontento y a responder con procesos de reflexión y esfuerzos en la búsqueda de la apropiación del propio cuerpo. De este modo, se inicia a principios de la década de 1990 el uso del término “salud reproductiva”, como una propuesta al abordaje de la reproducción humana y de la salud de las mujeres.

A raíz de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo celebrada en el Cairo, Egipto, en 1994, se logró el consenso de 179 países, quienes adoptaron el Programa de Acción, que incluía definiciones sobre la salud sexual y reproductiva, y que las Naciones Unidas reconocieron a partir de 1995.

Se define a la salud sexual y reproductiva... “como un estado general de bienestar físico, mental y social y no la mera ausencia de enfermedades o dolencias, en todos los aspectos relacionados con el sistema reproductivo, sus funciones y procesos...” (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 1994). El concepto de salud reproductiva no tiene efecto si no se le relaciona con el de la salud sexual, el cual implica la posibilidad de disfrutar de una vida sexual libre, sin riesgos de procreación, coacción o discriminación y de manera responsable. De la misma manera, se hace referencia a la obligación de proveer de la información por parte del Estado, así como de tener acceso a los diferentes métodos anticonceptivos de manera segura y eficaz.

Un paso muy importante en esta Conferencia fue reconocer la discriminación existente por razón de género a las mujeres dentro de gran parte de los grupos sociales, lo cual las ha colocado en desventaja y limitado su desarrollo. En la misma línea, se resaltó la responsabilidad de que los varones asuman su responsabilidad en el ejercicio de su sexualidad y de la reproducción, así como del cuidado y de la crianza de los hijos e hijas que procreen.

Las mujeres y la salud sexual...

La posterior Conferencia Internacional de la Mujer en Beijing, China, de 1995, ratificó los compromisos asumidos el año anterior en El Cairo. En ambas conferencias, gran parte de los avances en materia de reconocimiento de la situación vigente de las mujeres y del esfuerzo por lograr respeto a los derechos sexuales y reproductivos, se debió a la lucha incansable que desde hace años venían desarrollando las organizaciones de mujeres, así como a la presión que lograron ejercer a los gobiernos para alcanzar estos acuerdos.

Dichos acuerdos no siempre se cumplen por parte de los países. México no ha sido la excepción, ya que las estructuras rígidas y controladas por la hegemonía médica en aspectos como la introducción de la perspectiva de género a los servicios de salud, incorporar a los varones en los programas de planificación familiar y supeditar la calidad de la atención a la obtención de metas, lo han hecho muy difícil. A pesar de las inercias y dificultades existentes se notan, sin embargo, esfuerzos por parte de las instituciones para darle una interpretación más humana a los programas de salud reproductiva y salud de la mujer.

La situación de la salud sexual y reproductiva de las mujeres en Oaxaca dista mucho de ser la ideal, puesto que es un estado que sigue presentando grandes rezagos en este rubro. Es un hecho que su dinámica poblacional, geografía, diversidad étnica y cultural, así como los altos grados de marginación en la cual viven gran parte de los pobladores, se han constituido en aspectos que dificultan el acceso de esta a los satisfactores sociales de la salud.



Las mujeres y la salud sexual...

México ha logrado bajar su tasa de fecundidad de manera notable en las últimas décadas. Gran parte de esta reducción se ha debido al incremento en el uso de los métodos anticonceptivos, de lo cual Oaxaca no ha sido la excepción. Por mucho tiempo, estos programas de planificación familiar³ se han supeditado a las políticas poblacionales, por lo que los programas se centran más en la consecución de metas que en la satisfacción de las necesidades de las usuarias. En Oaxaca, todavía el uso de los anticonceptivos no tiene la aceptación deseada, dadas las características culturales de la población en las zonas rurales e indígenas, donde el valor de las mujeres está todavía centrado en el número de hijos y donde la virilidad del varón se demuestra por el número de hijos que pueda procrear.

A la maternidad se le considera como un proceso natural con pocos riesgos prevenibles en la mayor parte de los casos, sin embargo, en estados como Oaxaca, con altos índices de marginación, el proceso de la maternidad no está exento de riesgos, complicaciones y aún de la muerte.

En nuestro estado, las mujeres se enfrentan a la maternidad a temprana edad y en condiciones desfavorables de malnutrición y desnutrición, baja escolaridad y maltrato. Las complicaciones no se detectan a tiempo, dado que no acuden de manera sistemática a los servicios de salud y a la consulta prenatal. El promedio de visitas es de 3.6, considerándose como adecuado un mínimo de cinco durante el embarazo.

Oaxaca detenta una de las razones de muerte materna más altas del país y lo más grave es que la mayor parte de estas defunciones es prevenible, injusta y tiene que ver con las desigualdades de género y por el hecho de ser pobres e indígenas.

En Oaxaca, como en otros lugares del mundo, se desconoce la magnitud real de las enfermedades de transmisión sexual a causa de los prejuicios existentes alrededor de estas. La aparición de la pandemia del sida les ha dado mayor visibilidad en virtud de la rápida proliferación de esta enfermedad y de su carácter incurable. Las mujeres han probado ser vulnerables a estas enfermedades, debido a sus características anatómicas, por ser asintomáticas y por la dificultad que tienen dentro de nuestra sociedad de negociar las relaciones sexuales con compañeros sexuales, que en su mayoría tiene diversidad de parejas y se niegan a usar condón como medida preventiva de contagio.⁴ La migración ha sido una de las causas más importantes de pro-

³ Los avances tecnológicos del control de la fertilidad se centraron en las mujeres habitantes de los países con mayores tasas de crecimiento poblacional.

⁴ La migración ha sido una de las causas mayores de proliferación y la razón por la cual cada vez más el sida tiende a feminizarse en regiones apartadas de la geografía estatal.

Las mujeres y la salud sexual...

liferación y la razón por la cual el SIDA se tiende cada vez más a feminizar en regiones apartadas de la geografía estatal.

Oaxaca cuenta con gran cantidad de población joven. No obstante, la información que sabemos de esta población, es que hombres y mujeres están practicando relaciones sexuales cada vez más a partir de temprana edad, en su gran mayoría, sin utilizar métodos de planificación familiar. El embarazo adolescente siempre es una limitación para las y los jóvenes, que se ven en la obligación del abandono precoz de la escuela y a una serie de limitaciones en su desarrollo social y personal.



En las comunidades rurales e indígenas, las jóvenes se ven presionadas en lo familiar y cultural a establecer relaciones a temprana edad, con consecuencias físicas y emocionales, en un organismo que aún no se encuentra en pleno desarrollo. La falta de una educación sexual adecuada, así como del acceso oportuno a métodos de planificación, convierte a este sector de la población en vulnerable al contagio de enfermedades de transmisión sexual, al SIDA y a embarazos no deseados.

No podemos dejar de mencionar cómo la presencia de violencia al interior del núcleo familiar se ha convertido en un problema de graves consecuencias para la salud. La violencia es, hoy en día, un fenómeno generalizado que

Las mujeres y la salud sexual...

alcanza en especial a las mujeres, las niñas y los niños. El embarazo no constituye una garantía que las exima de la violencia. De hecho, muchas de las muertes maternas reportadas como causadas por hemorragias son resultado de golpes durante el embarazo.

Los derechos sexuales y reproductivos son parte de los derechos humanos y se refieren al ejercicio libre y responsable de la sexualidad. De esta manera, es importante garantizar que las mujeres puedan decidir sobre el número y espaciamiento de los hijos e hijas que se desean tener, tener acceso a servicios de salud adecuados para la atención de la salud, del embarazo y el parto y, finalmente, contar con información adecuada y completa, así como acceso a los métodos de planificación familiar.

Estos derechos son inherentes a todos los seres humanos: hombres y mujeres, y las instituciones de salud, así como otros individuos deberán protegerlos y respetarlos, con el fin de tener la posibilidad de poder vivir una salud sexual y reproductiva sana y placentera.

Referencias

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (1994).** Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo. Reunión internacional coordinada por Naciones Unidas, que tuvo lugar en la ciudad de El Cairo. Recuperado de <http://www.un.org/popin/icpd2.htm>
- Comisión Nacional de Derechos Humanos.** (1999). *Derechos de los Pueblos Indígenas: Legislación en América Latina*. México: Primera Edición
- González M, S.** (2003). *Salud y Derechos reproductivos en Zonas Indígenas de México. Memoria del Seminario de Investigación. Documentos de Trabajo No. 13. Programa de Salud Reproductiva y Sociedad*. México: El Colegio de México.
- INI.** Instituto Nacional Indigenista. (2000). *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México. Primer informe*, México: INI-PNUD.
- Juárez, F.,** Palma, J.L., Susheela, S., y Bankole, A. (2010). *Las Necesidades de Salud Sexual y Reproductiva de las Adolescentes en México: Retos y Oportunidades*. Nueva York: Guttmacher Institute. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/242659092_Las_Necesidades_de_Salud_Sexual_y_Reproductiva_de_las_Adolescentes_en_Mexico_Retos_y_Oportunidades
- Nigenda, G.,** y Langer, Ana., García, S, Valdez, R., Orozco, E., y Catino, J., (cols). (2000). *Salud Sexual y Reproductiva. Reforma del sector salud en América Latina y el Caribe. Desafíos y Oportunidades*. Washington: Population Council/Banco Interamericano de Desarrollo/Instituto Nacional de Salud Pública. Recuperado de <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/425/Salud%20sexual%20y%20reproductiva%20y%20reforma%20del%20sector%20salud%20>

Las mujeres y la salud sexual...

en%20Am%C3%A9rica%20Latina%20y%20el%20Caribe%3a%20Desaf%C3%A-
Dos%20y%20oportunidades.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Narayan D., Chambers, R., Kaul S, M., y Patti, P. (2002). *La voz de los pobres. Clamando por el cambio*. Washington: Banco Mundial. Recuperado de <http://documents.worldbank.org/curated/en/935771468175148602/pdf/219360SPANISH01out0BOX800A200310010.pdf>

Stavenhagen, R., y Nolasco, M., (Coords). (1988). *Política cultural para una país multiétnico*. México: Secretaría de Educación Pública/Subsecretaría de Cultura/Dirección General de Culturas Populares/Universidad de las Naciones Unidas.